

Una película de **Jorge Andrés Botero**

Después de Norma

Un adiós que engrandece el amor

MIDBO 21 |

Muestra
Internacional
Documental
de Bogotá



A PARTIR DEL 5 DE MARZO



Cuando Andrés conoce el diagnóstico de la enfermedad terminal de Norma, su madre, le apremia la necesidad de aferrarse a su cámara, grabar su entorno familiar y rescatar los recuerdos de infancia que muestran fragmentos de una madre joven, alegre, desinhibida y vital. *Después de Norma* es una catarsis frente a la historia familiar que reflexiona sobre la relación con nuestros padres y es una metáfora sobre el cambio y la ausencia. Una película sobre una familia que podría ser la suya.

Nota del Director

Al inicio, por allá en el lejano 2004 yo no tenía muy claro que era lo que quería hacer de la película, sólo quería grabar a mi madre enferma antes de que se le notara lo enferma, es decir, tener pequeños casetes de la imagen de mi madre moviéndose, cosa que no duró mucho tiempo.

Mi hermana pensaba que era un video educativo para familias que estaban atravesando ese proceso de acompañar a alguien con Esclerosis Lateral Amiotrófica (E.L.A.) y prontamente, se volvió el relato de acompañar a morir a alguien que amas. Esto, por supuesto, fue muy fuerte, pero la cámara de alguna manera me sirvió de escudo, una manera de no sentirlo todo.

Cuando volví a filmar en el 2009 pensaba que la película iba entonces sobre las relaciones padre-hijo y sobre la necesidad que todo hijo tiene de reconciliarse con sus padres, porque usualmente hay una relación conflictiva con alguno de ellos. Mezclaba aquí el drama del duelo con el drama de la confrontación y la búsqueda de una reconciliación. La película sigue siendo eso, pero creció.

Ya en el 2018, sin el drama a cuestas, me di cuenta que la película era sobre mí y la película que había querido filmar. Sobre lo que deja de ser importante en la vida y lo que toma validez con el paso del tiempo en las relaciones familiares. De los años que no vienen solos y de filmar el cambio físico a lo largo del tiempo, para entender que no hay que construir un discurso público para decir algo, que no se trata de aleccionar en la vida. Se trata de comunicar algo propio, de reírse, de tratar de usar todo lo que tienes para construir una obra, buscando que sea poderosa.

Quiero mostrar esta película que me tomó 15 años terminar, porque creo que detona cosas en la gente de las que usualmente no se habla, de cosas que se esconden en la familia como si fuera mugre debajo de la alfombra. Dejo esta película al público con el ánimo de reírme más de la vida y de hacer reír. De jugar de nuevo a hacer una película, de empezar a hacer la siguiente, de seguir.

Jorge Andrés Botero

Director





Después de Norma

Documental / 93 minutos / Colombia / 2019

Escrita, producida y dirigida por
Jorge Andrés Botero Botero

Productora Séptima Films S.A.S.

Montaje David Esteban Rojas Sánchez y
Carlos Fernando Cordero Muñoz

Productora Asociada Máquina andante
(Aseneth Suarez y Andrea Said)


Música Santiago Lozano Mancera

Edición de Sonido Isabel Torres Reyes (ADASC)

Cámara Andrés Bernal y Jorge Botero

Sonido directo Yesid Vásquez

Coordinación de Producción Mariangela González Cordero



Después de Norma *Una película sobre una familia que podría ser la suya*

El próximo 5 de marzo se estrena en salas de cine del país, 'Después de Norma', un largometraje documental, ópera prima del director Jorge Andrés Botero, que abre la conversación sobre lo que implica hacerse adulto y enfrentar las ausencias, al tiempo que toca temas sensibles sobre las relaciones familiares.

Un bello y honesto retrato familiar, con sus defectos y virtudes, es lo que logró el director bogotano Jorge Andrés Botero, en *Después de Norma*, una película que aunque tiene como protagonista a su familia, bien podría ser la de cualquier persona.

Es un relato acogedor e íntimo sobre Norma Botero de Botero, la madre del director y cuya vida –y muerte– es el hilo conductor de esta historia que dialoga sobre la manera en qué enfrentamos la ausencia de los seres queridos, lo difícil que puede resultar dejar el hogar paterno, el convertirse en padre de nuestros padres y tomar decisiones frente a su cuidado e incluso el perdón y la reconciliación en las relaciones familiares.

Después de Norma es una emocionante narración en primera persona, con la que es muy fácil identificarse en el rol de padre, hijo o hermano, por la honestidad con la que Jorge Andrés y su familia abren las puertas del “hogar”, palabra que tiene un gran significado en esta producción que estará en cines de Colombia el próximo 5 de marzo.

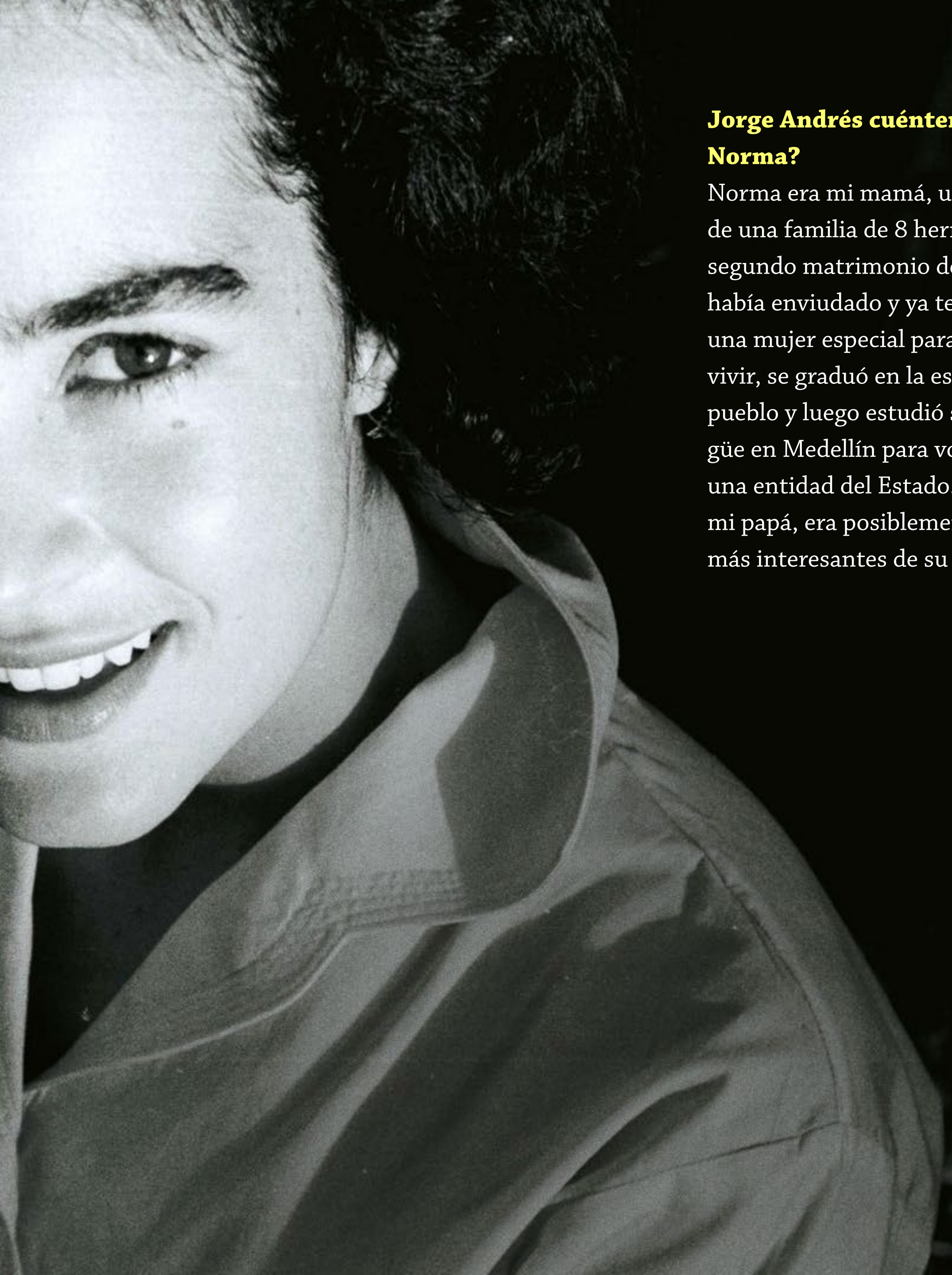
Hay que decir que desde los primeros minutos de la película es muy fácil quedar atra-

pado en la sonrisa y la mirada pícaro de Norma, más allá de su belleza y carisma es porque en cada familia colombiana hay por lo menos una Norma, ya sea la abuela, la madre o la tía, que dejaron huella con su amor y enseñanzas... enseñanzas que aunque apreciadas nunca serán suficientes para enfrentar la adultez.

Aunque es un homenaje a la madre, otro de los grandes protagonistas de esta historia es el padre de Jorge Andrés, un hombre que en su madurez avanzada pierde al gran amor de su vida pero rescata la relación con su único hijo varón, con quien hasta el momento no había sabido comunicarse, sin duda una historia aún más cotidiana.

Después de Norma, hizo parte de la selección oficial del Festival Internacional de Cine de Cartagena – FICCI, del Festival de Cine de Cali y de la Muestra Internacional documental MIDBO y ahora alista su llegada a las salas comerciales, desde donde espera servir de excusa para que en muchos hogares se desempolven los viejos álbumes de fotografía, para que se rompan las barreras generacionales y recuerden juntos a los que ya partieron.





Jorge Andrés cuéntenos ¿quién era Norma?

Norma era mi mamá, una mujer sonsonense de una familia de 8 hermanos nacidos en el segundo matrimonio de mi abuelo, quien había enviudado y ya tenía una hija. Fue una mujer especial para la época que le tocó vivir, se graduó en la escuela Normal del pueblo y luego estudió secretariado bilingüe en Medellín para volver y trabajar con una entidad del Estado. Cuando conoció a mi papá, era posiblemente de las mujeres más interesantes de su pueblo.

¿Cómo la recuerda?

Yo la recuerdo como una mujer muy amorosa, muy social, tenía grupos de amigas en todas partes, tomaba cursos de Historia del Arte y toda la vida estudió inglés aunque fue a Estados Unidos solo al final, cuando fue a visitar a mi hermana. Era muy alegre y me imagino que muy coqueta en su juventud, porque mi abuela decía que cuando soltera cada semana le llevaban una serenata.

¿Cómo inició esa historia de amor de 40 años?

Mi papá la conoció en Sonsón, porque ambas familias eran de allí, incluso ellos eran familia como en octavo grado. Ella era secretaria de la Oficina del Ministerio de Agricultura en el pueblo y él estudiaba Derecho en Bogotá. Se hicieron amigos y luego fueron novios durante dos años y medio, el primer año mi papá hizo 16 viajes en bus, en trayectos que implicaban más de 12 horas. Cuando se casaron migraron a Bogotá, donde la vida de ella cambió, tuvo algunos empleos y cuando quedó embarazada se dedicó completamente al hogar.

¿En qué momento decide compartir a Norma a través de esta película?

Empecé a hacer esta película cuando mi mamá se enfermó de Esclerosis Lateral Amiotrófica (ELA), la enfermedad que sufrió Stephen Hawking y que inspiró el reto del Ice bucket challenge. Cuando supe que no tenía cura, empecé a filmarla con la intención, de alguna manera, de guardar su recuerdo, sobre todo en fechas y momentos especiales; eso sí teniendo en cuenta que mi mamá siempre fue muy cuidadosa con su imagen, con verse hermosa. Yo había estudiado Comunicación Social y estaba metido en el mundo audiovisual pero no había hecho ninguna película todavía.

Pero vemos que hay imágenes filmadas por usted, aun siendo un niño...

Sí, aunque en mi casa no había cámara de video, solo fotográfica y mi papá era siempre el que tomaba las fotos en los paseos. Sin embargo, logré recuperar imágenes de archivo con otros familiares, incluso esas que le hice con una cámara prestada, cuando yo apenas tenía ocho años, y otras en la celebración de los 80 años de la abuela o en eventos en Medellín. Es increíble como todos tenemos un archivo familiar gracias al video casero.

Norma es una parte del documental, pero otra gran parte son usted y su papá...

Yo pensaba que esa enfermedad le había dado porque era infeliz, así que planeé hacer un largo viaje con mi papá para cuestionarlo y tratar de entender qué tan cierta era esa teoría, aunque alguien dirá que hay un componente genético, cada vez más sabemos que las enfermedades tienen un componente emocional y desde siempre me ha interesado mucho hacer esas lecturas y ese tipo de análisis que van más allá de lo puramente racional.

¿Cómo es hoy su relación con él después de esta catarsis que hizo con la película?

Yo siento que con mi papa tengo una relación buena, no es la relación que tenía con mi mamá, esto es imposible. Ese viaje de 14 días por Honda, Medellín, Sonsón y en el que llegamos hasta Coveñas, sirvió también conversar de cosas divertidas que nos acercaron, como de las novias que tuvo antes de mi mamá y fue muy chévere, porque aunque las relaciones no cambian por un viaje, sí crecen. Hoy en día mi papá es una persona muy dulce, pero él tenía un genio terrible, a lo largo de su vida fue cambiando, suavizán-

dose. Lo que nunca cambió es que mi mamá fue el amor de su vida.

Es fácil identificarse con su película ¿también le parece fácil describirla?

Me parece que es una película difícil de explicar en una sola línea, pero siento que muestra cómo una familia se transforma a lo largo del tiempo y cómo nos reconstruimos. Yo soy el mismo niño que a los 6 años le tenía pánico a los perros y hoy todavía hay algunos que no me gustan mucho, pero he logrado sobreponerme a eso. Creo que todo esto es lo que hace que la gente salga “tocada” y conectada con la película, porque todos nos identificamos siempre con la idea de crecer. Al mismo tiempo es muy íntima, te lleva por el interior de una familia y eso a la gente le gusta porque lo siente real y sincero.

Amazona y The Smiling Lombana son también películas muy personales ¿qué opina de este boom?

Nicolás y Clare, los de *Amazona* son grandes amigos. Daniela Abad también me parece una mujer talentosísima. En general me gusta mucho el cine personal, el *boom* de este tipo de películas es fuerte, empieza a haber muchas películas persona-

les que se han construido en los últimos años y están ganando espacio en los festivales y en las salas porque la gente logra entender un mensaje construido desde lo más honesto. *Después de Norma*, busca honrar la memoria de una persona y al mismo tiempo entender cómo la recuerdan quienes se quedaron, lo importante que fue para sus vidas. Esa es un poco la búsqueda que pretende la película, pero sobre todo que las personas se cuestionen sobre sus relaciones familiares y de cómo afrontarlas.

¿Qué espera del público?

¡Que vaya a verla! Me encantaría que se conectaran con la película y que ocurra lo mismo que en los festivales donde ha participado: salen con ganas de hablar de las cosas de su familia, de las relaciones con sus padres, con sus hermanos. Espero que la película sirva para animarlos a hablar de esos temas que están como “atorados”, sobre todo en Colombia donde está la idea de que las cosas hay que esconderlas, taparlas, no hablar de ellas. Las cosas malas se entienden cuando se habla de ellas y eso es una suerte de liberación.





Jorge Andrés Botero

Director

Director creativo y productor. Comunicador Social con énfasis en audiovisual. En 2006 fundó Séptima Films, con la que ha producido películas como *La Playa D.C.* (Cannes 2012) y *X-Quinientos* (TIFF 2016) de Juan Andrés Arango. Coprodujo *NN* (Roma 2014) de Héctor Gálvez y fue productor

asociado de *Gente de bien* (Quincena de Realizadores 2015) de Franco Lolli Gómez. Ha sido docente de varias universidades y programas de formación. Es miembro de ACE Europa y de DOC:CO agencia de promoción y distribución. *Después de Norma* es su ópera prima.



Séptima Films

Es una productora audiovisual y cinematográfica colombiana fundada en el 2006. En el día a día trabaja desarrollando películas de ficción y documentales de alta calidad para clientes como el Banco Mundial, MSI, IFC y la Fundación Carulla, entre otros.

Ha producido películas como *No todos los ríos van al mar* (2008) de Santiago Trujillo y *La Playa D.C.* (2012), ópera prima de Juan Andrés Arango y que fue estrenado en la sección Un Certain Regard, del Festival de Cine de Cannes. Fue coproductor de *N.N.* (2014) de Héctor Gálvez Campos y produc-

tor asociado de *Gente de bien* (2014) de Franco Lolli Gómez. *X-Quinientos*, el segundo largometraje de Juan Andrés Arango, fue su más reciente producción de ficción, realizada entre Canadá, México y Colombia y estrenada mundialmente en el TIFF y en San Sebastián en 2016.

Actualmente Séptima se encuentra en el desarrollo de: *La estrategia del mero* de Edgar de Luque. *Las iguanas*, de Frank Benitez; *No soy yo quien grita*, de Yira Plaza O'Byrne y *A la sombra de los árboles*, de Matías Rojas (Chile).





APR

63



Contactos Oficina de Prensa en Colombia

Lizzeth Acosta Melo

Cel. 313 387 5742

lizzeth.acosta@oficinadeprensa.com.co

Litza Alarcón Romero

Cel. 310 566 4031

litza.alarcon@oficinadeprensa.com.co